

CENTRO DE MAYORES DE LA SOLANA



TALLER DE LECTURA

NAVIDADES BLANCAS

Érase una vez un niño llamado Cosme. Las Navidades le encantaban y cuando todavía faltaban dos o tres meses, ya estaba pensando en ellas.

Por fin llegó el día 24 de diciembre. Cosme se levantó muy temprano esa mañana, después de pasar la noche dando vueltas y vueltas en la cama. Se asomó a la ventana y se llevó una gran decepción: estaba nevando.

-“¡Qué contrariedad –se dijo Cosme-, no podré ir a felicitar a los abuelos y a mis amigos.”

Cosme era la primera vez que veía nevar. Se fue llorando hacia su



mamá y le preguntó: “¿Qué vamos a hacer ahora?”.

Su mamá lo consoló: “No te preocupes, cogeremos el trineo que está en el desván”

Eso lo tranquilizó.

De pronto oyó gritar y reír a otros niños en la calle; estaban jugando con la nieve y lo invitaron a bajar. Y le gustó tanto, que todas las Navidades se las pasó jugando con la nieve, haciendo bolas y muñecos de nieve. Fueron las Navidades más divertidas que hasta entonces había vivido.